



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

“LA CREATIVIDAD COMO HERRAMIENTA PARA DESARROLLAR LA EXPRESIÓN PLÁSTICA”

AUTORÍA ROCÍO DE VEGA HERNÁNDEZ
TEMÁTICA EXPRESIÓN PLÁSTICA
ETAPA EI

Resumen

El desarrollo de la creatividad es especialmente importante para preparar a los niños y niñas a vivir en un mundo diferente al de ahora.

Palabras clave

Expresión plástica, creatividad, técnicas plásticas.

1. INTRODUCCIÓN.

Antes, la expresión plástica era usada sólo para ayudar a lograr ciertos adiestramientos como la grafomotricidad o entretener al alumnado en los huecos existentes en el horario diario. Hoy, la educación plástica tiene valor en sí mismo, ya que los pequeños disfrutan creando, experimentando y manipulando. Además los logros se consideran como instrumentos de expresión y comunicación de ideas, vivencias, emociones y como una plataforma para construir conocimientos y habilidades de muchos ámbitos.

Es evidente que no existen dos personas iguales, por lo que podemos afirmar que el ser humano tiene dos dimensiones; aquella que comparte con los demás por su naturaleza humana, y aquella individual que le hace ser único e irrepetible.

Cada uno tenemos nuestro propio ritmo de desarrollo, por ello es necesario una enseñanza que valore al niño/a por lo que es, permitiendo así respetar las diferencias, características, ritmos y necesidades de cada uno.

De esta manera cuidaremos que nuestro ambiente en el aula, estimule la **creatividad** e imaginación necesarias para desarrollar en el niño/a infantil una imagen positiva de sí mismo. Es por ello que intentaremos, a través del dominio y conocimiento de las diversas técnicas plásticas, que sea



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

rico en materiales de diversa índole, y sobre todo, que fomente la expresión libre y en consecuencia, la **creatividad**.

2. CONDICIONES PREVIAS PARA LA EXPRESIÓN PLÁSTICA

El arte en el niño comienza cuando los sentidos tienen su primer contacto con el medio y reaccionan ante las experiencias. Tocar, sentir, manipular, ver, saborear, escuchar, en resumen, cualquier forma de percibir y reaccionar ante el medio es la base para posteriores producciones artísticas. Partiendo de ello, los pequeños deben de tener conseguidos algunas consideraciones para poder trabajar la expresión plástica. Ente otras, nombraremos los siguientes:

- Percepción visual: localización de objetos y diferenciación de colores, formas, texturas...
- Elemental coordinación óculo-manual y viso-motriz.
- Capacidad de prensión con la mano y precisión en sus movimientos
- El movimiento amplio del brazo (motricidad gruesa)
- La pinza (control de muñeca y dedos)
- Algunas condiciones psicológicas para la creación artística como por ejemplo la necesidad de crear para afirmarse y el deseo de comunicar.
- Clima de comprensión, confianza, libertad pero con una mínima disciplina para el trabajo. El docente debe facilitar materiales, organizar los espacios y seducir para que el niño cree
- Comunicación: el niño dibuja para expresar su mundo interior y el adulto al preguntarle le ayuda a explicar verbalmente lo que ha querido dibujar.

3. DEFINICIÓN DE LOS TÉRMINOS EXPRESIÓN PLÁSTICA Y CREATIVIDAD.

La Expresión Plástica es aquél tipo de lenguaje que usa medios plásticos para expresarse. También se la puede definir a través de los conceptos de:

- **PROCESO**: donde el niño al reunir diversos elementos de su experiencia, forma un conjunto con un nuevo significado. Cada nueva experiencia le aporta un dato nuevo que es vivenciado. Al acumular experiencias va modificando sus esquemas y enriqueciéndolos.
- **ACTIVIDAD**: armoniza la sensación, percepción y pensamiento ya que el niño refleja la realidad tal cual la vive.
- **MEDIO**: de expresión y comunicación de sus estados de ánimo, impresiones, sentimientos y conflictos. El niño informa su impresión del objeto, no su apariencia externa. Luego la actividad pictórica del niño es medio de expresión, aunque más icónico y menos abstracto que el de las palabras.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

La creatividad es el proceso mediante el cual un individuo expresa su naturaleza básica a través de una forma o un medio para obtener un cierto grado de satisfacción; ello da como resultado un producto que comunica algo sobre esa persona a los demás.

Podemos afirmar también que la creatividad es el proceso mediante el cual la naturaleza básica del niño se revela a través de los productos de su imaginación, mostrando algo sobre su forma de ser. Esa manifestación de la personalidad puede adquirir cualquier forma, pero es un requisito indispensable de la creatividad.

Por ejemplo, supongamos que dos niños están coloreando la misma página, cada uno en su cuaderno de dibujo. EL primer niño pregunta continuamente qué color tiene que utilizar y parece costarle un gran esfuerzo hacerlo “bien”, es decir conseguir que el resultado final se parezca a la realidad. EL niño está nervioso, ya que busca la aprobación a cada paso, intentando complacer a los demás y así mismo.

El segundo niño no hace preguntas, y parece seguir su propio criterio. En lugar de mirar alrededor para ver de qué color son las cosas, selecciona sus colores favoritos. Este artista no está tenso, realiza su trabajo sin buscar aprobación hasta que, una vez terminado lo enseña con satisfacción.

Según nuestra definición, el segundo niño demuestra más creatividad que el primero, ya que la fuente de inspiración para su producto es interna. Sus dibujos no son una imitación de la realidad o un reflejo de la opinión de otras personas.

Características del niño/a hasta los 6 años

Piaget fue un el psicólogo suizo que se dedicó especialmente a la psicología infantil y genética. Sus trabajos de **Psicología genética y de Epistemología** buscaban una respuesta a la pregunta fundamental de la construcción del conocimiento. Las distintas investigaciones llevadas a cabo en el dominio del pensamiento infantil, le permitieron señalar que la lógica del niño no solamente se construye progresivamente, siguiendo sus propias leyes, sino que además se desarrolla a lo largo de la vida pasando por distintas etapas antes de alcanzar el nivel adulto. A estas etapas, las denominó **estadios**.

Las características de estos se basan en:

1. El orden de sucesión de las adquisiciones (conductas) es constante. Estas aparecen dependiendo de la experiencia anterior del niño, de su maduración y del medio social. Por tanto se puede acelerar o retardar este proceso.
2. Tienen carácter integrativo. Las estructuras que se construyen en cada estadio son parte integrante de las estructuras del estadio siguiente.
3. Estructura de conjunto. Cada estadio forma parte de un momento en la vida de cada individuo en el que se dan una serie de características determinadas que organizan la actividad mental.

La teoría de PIAGET (1985) descubre los estadios de desarrollo cognitivo desde la infancia a la adolescencia: cómo las estructuras psicológicas se desarrollan a partir de los reflejos innatos, se organizan durante la infancia en esquemas de conducta, se internalizan durante el segundo año de vida



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

como modelos de pensamiento, y se desarrollan durante la infancia y la adolescencia en complejas estructuras intelectuales que caracterizan la vida adulta. PIAGET divide el desarrollo cognitivo en cuatro periodos importantes:

1. PERÍODO SENSORIOMOTOR (0 – 2 años)

El llama a esta etapa inteligencia sensorio-motriz ya que en esta etapa predominan las actividades relacionadas con los sentidos y el movimiento del propio cuerpo. La inteligencia del niño es eminentemente práctica. No tiene aun lenguaje ni otras formas de representación, la inteligencia no es conceptual ni abstracta.

Al principio el niño tiene un repertorio de conductas muy limitado. Sus primeras interacciones son reflejos (succión, prensión, etc). A veces repite las conductas reflejas en ausencia del estímulo. Son repeticiones que usa para adaptarse y así consolida las conductas, que poco a poco se van haciendo voluntarias. Cuando domina por completo una acción ya no la hace igual, sino que explora nuevas posibilidades Así va diversificando los esquemas de acción y las posibilidades de intervención del niño en el medio se ven enriquecidas.

Esta etapa se divide en estos estadios:

→ **Reflejos (0-1 mes):** movimientos involuntarios innatos en el niño, hay unos que desaparecen con el tiempo, otros que permanecen a lo largo de toda la vida y otros que se convierten en conductas aprendidas.

→ **Reacciones circulares Primarias (1 - 4 meses):** son movimientos voluntarios que realiza el niño de manera repetitiva y son primarias porque están centradas en su propio cuerpo. Durante este estadio el niño comienza a sentir interés por algunos objetos, comienza el balbuceo y a controlar el cuello (al final del estadio).

→ **Reacciones circulares secundarias (4–12 meses):** acciones repetitivas no centradas ya en su propio cuerpo sino en objetos. Es típico de este estadio imitar sonidos, mantenerse erguido, sentado y existe coordinación entre la visión y la aprehensión. Existe cada vez más intencionalidad en sus reacciones.

→ **Coordinación de esquemas secundarios:** el niño actúa con manifestaciones típicas de las reacciones secundarias y también con manifestaciones del tipo terciarias. Es un período de transición sobre todo a nivel motórico. Aparece cierta estructuración del espacio a nivel de acción.

→ **Reacciones circulares terciarias (12- 18 meses):** es el estadio en el cual el niño busca un medio para conseguir un fin. Existen acciones repetitivas con clara intencionalidad introduciendo modificaciones en sus intentos. En este estadio el niño construye el espacio, la causalidad (causa-efecto), el tiempo (secuencias en sus acciones) y adquiere la permanencia del objeto. Todo ello a nivel de acción, de la que puede prever todos los resultados.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

→ **Transición de la etapa Sensoriomotora a las operaciones concretas (18-24 meses):** Tras los 18 meses el cerebro del niño está ya potencialmente capacitado para imaginar los efectos simples de las acciones que está realizando, o ya puede realizar una rudimentaria descripción de algunas acciones diferidas u objetos no presentes pero que ha percibido. Está también capacitado para efectuar secuencias de acciones tales como utilizar un objeto para abrir una puerta. Comienzan, además, los primeros juegos simbólicos del tipo juguemos a que....

La coordinación de los esquemas de acción trae consigo estos los siguientes **logros**:

- Conservación del objeto: al final del segundo año el niño toma conciencia de que los objetos tienen identidad en sí mismos, o sea, existen independientemente de que el sujeto los vea o no, o actúe sobre ellos o no.
- Desarrollo de la intencionalidad: no hay conductas intencionadas hasta los 8-12 meses. Antes el bebé no se propone metas, sino que logra los resultados de las acciones por casualidad, y solo después trata de repetirlo (reacciones circulares)
- Comprensión de la causalidad: al principio el niño cree que su única acción es la causa de todos los hechos. Luego va objetivando esta causalidad, al final del segundo año parece conocer la causa concreta que produce un efecto determinado.
- Comprensión del espacio: Para el bebé no hay un espacio único que englobe objetos y acontecimientos; solo se dan un conjunto de espacios heterogéneos centrados en su propio cuerpo: espacio bucal, visual, auditivo, etc poco a poco estos espacios se van coordinando, primero parcialmente y luego de forma más global.
- Desarrollo de la imitación: Las conductas imitativas son muy precoces, y se van haciendo cada vez más precisas, activas y deliberadas. Al final de este estadio el niño hace imitaciones diferidas, o sea, puede reproducir una conducta en ausencia del modelo.

2. PERÍODO PREOPERACIONAL (2 – 6 años)

Es el período que abarca nuestra etapa de Educación Infantil. Se divide a su vez en dos subperíodos:

a) Periodo representativo o simbólico (2-4 años)

Este período se caracteriza por la capacidad de representación mental. Estas representaciones se manifiestan a través de imitación diferida, juego simbólico, dibujo, imagen mental y lenguaje. Esta capacidad de formar símbolos mentales que representan objetos, personas o acontecimientos ausentes, permiten al niño/a iniciarse en la función simbólica.

Las características de este periodo son:



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

- Egocentrismo: Se confunde el mundo exterior con el interior: hay problemas para ponerse en el punto de vista del otro. No adapta lo que dice a las necesidades de los que le escuchan, no cree que deba justificar sus razonamientos ni buscar contradicciones en su lógica.
- Preconceptos: Los preconceptos son esquemas representativos concretos y se basan en imágenes que evocan los ejemplares característicos de una clase. Los esquemas preconceptuales no mantienen la identidad de los individuos cuando se producen cambios aparentes y superficiales.
- Razonamiento transductivo: Va de lo particular a lo particular. No existen procesos de inducción o deducción, demuestra que no hay reversibilidad ni ordenación lógica. Ej: mi padre está calentando agua, luego se va a afeitarse.

b) Periodo intuitivo (4-6 años)

La función simbólica logra su máxima expresión en la vida del niño. Ello puede observarse a través del juego. El niño/a obedece y actúa de cara a su intuición. Todavía posee un pensamiento egocéntrico centrado en la acción del momento, y con limitaciones sobre el pensamiento lógico. Estas limitaciones son:

- Yuxtaposición: no puede hacer de las explicaciones un todo coherente. Usa afirmaciones fragmentarias e incoherentes entre las que no hay conexiones causales o temporales ni relaciones lógicas.
- Sincretismo: espontáneamente el niño tiende a percibir por visiones globales, ver analogías entre los objetos y sucesos sin que analice previamente. Un razonamiento no intuitivo que pasa directamente por un acto intuitivo, de una premisa a una conclusión.
- Egocentrismo: confundir el yo y el no yo. Para el niño su percepción inmediata es absoluta, no toma el punto de vista de los demás.
- Centración: Seleccionar y atender preferentemente un solo aspecto de la realidad, no coordina diferentes perspectivas.
- Irreversibilidad: Incapacidad de ejecutar una misma acción en los dos sentidos del recorrido.

4. EVOLUCIÓN DE LA EXPRESIÓN PLÁSTICA EN LOS NIÑOS

La evolución de la expresión plástica en los niños/as pasa por varias etapas. Éstas se identifican por unos indicios:

- ✓ las características comunes de desarrollar el grafismo
- ✓ la forma de distribuir el espacio
- ✓ la forma de aplicar el color

A) ETAPA SIN MANIFESTACIÓN PLÁSTICA CONCRETA

C/ Recogidas N° 45 - 6ªA 18005 Granada csifrevistad@gmail.com



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

El niño/a no deja marcas intencionales, ya que puede hacerlo accidentalmente. Es activo receptor de estímulos senso-motrices y socio-emocionales.

B) ETAPA DEL GARABATEO (2-4 años)

Nuestros niños con sus garabatos están celebrando el nacimiento de la escritura. Es un acto primitivo pero cargado de sentido. Es el inicio de la aventura, el momento de la construcción del lenguaje escrito, que nos llevará a la comunicación. Es como un cordón umbilical simbólico que permite al niño sentirse unido con su familia, al mismo tiempo que busca su propia autonomía. Su mano, corriendo la hoja a lo largo y a lo ancho, no escribe palabras, pero deja señales, deja una expresión, la sensación de existir y un profundo deseo de hacérselo saber a los demás.

El garabato nos permite explorar los aspectos instintivo y afectivo del niño, que rigen su comportamiento. Es el mismo ámbito que tratamos de captar en las primeras fases de la infancia con los mensajes más directos que recibimos: sonrisa, llanto, alegría, tristeza... Todo esto y mucho más podemos verlo en los garabatos. Este aspecto de la vida del niño refleja todas sus emociones y sus sentimientos, ya sean éstos positivos o negativos. Al adulto le corresponde descubrirlos a fin de poder orientar debidamente la vida del niño, ayudándole a vencer su miedo, su agresividad, su cólera, sus reacciones irreflexivas, sus angustias y sus celos, ayudándole también a reforzar las emociones y los sentimientos relacionados con el bienestar como el amor, el placer, la estabilidad emocional y su relación con las personas y las cosas.

El hecho de garabatear sobre una hoja de papel posibilita una comunicación entre el niño y el adulto, pues este lenguaje no verbal permite al primero expresar todo su universo interior transmitiendo con toda intensidad sus emociones. Al mismo tiempo le ayuda a establecer una relación más profunda con las personas y las cosas que le rodean, invirtiendo su energía vital y emocional en un número más amplio de objetos.

En el garabato del niño podemos distinguir dos componentes principales: el gesto y el trazado. El gesto es la manifestación de la intencionalidad, la espontaneidad, la casualidad o el intento de presentar algo. El trazado nos muestra la maestría y el dominio logrado por el niño. Lo vemos en la forma de ocupar el espacio, en el predominio de las líneas curvas o ángulos, en la intensidad, etc... Todos estos datos pueden ser interpretados.

Los aspectos sensorial y motor tienen una gran importancia en la actividad gráfica del niño. El sensorial pone a disposición del niño un sistema muy sofisticado, puesto que éste, a través de los órganos de los sentidos, percibe infinidad de mensajes que le envía el mundo exterior. Y el elemento motor es el que le permite actuar sobre ese mundo exterior. A través del garabato el niño afina su percepción de la realidad. Una vez que empieza a manipular objetos, es decir, a partir de los tres meses y medio, el bebé vive una sucesión de experiencias que revisten gran importancia para su vida intelectual, afectiva y emocional.

El primer registro permanente de la expresión gráfica, por lo general, toma forma de garabato alrededor de los 18 meses. El garabato no tiene intención representativa. Son estructuras lineales que



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 14 – ENERO DE 2008

muestran las variaciones de tensión muscular que está atravesando el niño y que no requiere control visual. Esa etapa del garabateo atraviesa los siguientes pasos:

- ✓ **Garabateo desordenado.** No tiene ninguna finalidad representativa. Son trazos largos, sin sentido ni orden, desarrollados a partir de movimientos *kinestésicos*, puramente gestuales, como juego, que generalmente dan lugar a dos tipos de garabatos: longitudinales y circulares. Aún no tiene el niño control visual.
- ✓ **Garabato controlado.** Hacia los 6 meses de haber empezado a garabatear existe ya en el niño una coordinación viso-motora y goza practicándola. El niño no pretende dibujar nada concreto. Es capaz de copiar un círculo, pero no un cuadrado y se interesa por el uso de los colores.
- ✓ **Garabato con nombre.** Hacia los 3-4 años empieza a conectar los movimientos que ejercitaba con el mundo que le rodea, le da nombre a los garabatos que dibuja, aunque en realidad la representación es irreconocible como tal. Esto supone que el niño transforma el pensamiento kinestésico anterior en un pensamiento de imágenes.

En esta etapa aumenta el tiempo que les dedica a sus dibujos y es cuando más disfruta de los colores. No existe relación alguna ente el objeto dibujado y el color real del mismo. Sus garabatos empiezan a evolucionar rápidamente. En poco tiempo los círculos y líneas comienzan a combinarse formando unos burdos pero reconocibles esquemas de la figura humana. Descubre que los dibujos tienen un sentido y les pone nombre (“esta es mamá”...), aunque el título solo es imaginario.

Así cambia el pensamiento kinestésico por el imaginativo. Aún no son capaces de representar algo. A este paso **WALLON en VV.AA. (2000)** lo llamó “representativo inicial”. **LUQUET en VV.AA. (2000)** lo llama “realismo fortuito” ya que desemboca en los primeros intentos de representación con formas reconocibles para el adulto.

Puede resultar perjudicial que los adultos interpreten los garabatos o impulsen al niño a que le dé nombre o encuentre explicación a lo que ha dibujado, puesto que el garabato tiene más que ver con el desarrollo físico, motriz y psicológico del niño que con una motivación puramente artística. El docente debe inculcar confianza y entusiasmo en esta etapa y abstenerse de hacer interpretaciones o de intentar enseñar a dibujar o a copiar al niño. Es más importante la participación del adulto en la experiencia del garabato que en el dibujo en sí.

Una de las ventajas del garabato, en comparación con otras formas de expresión, es precisamente la posibilidad de analizar al niño a través de él. En este sentido, es mucho más significativo que la expresión verbal, la cual, incluso registrada en un soporte magnético, estará siempre menos cargada de sentido. Por otra parte, el sentido profundo del garabato puede ser comprendido no sólo por el adulto, sino también por el propio niño, lo que refuerza el impulso natural a la comunicación. EL conocimiento de este lenguaje nos permitirá conocerlo mejor, ya que muchas veces no es capaz de



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

transmitir información concreta sobre sí mismo. Un niño lleno de energía, por ejemplo, proyectará sobre sus creaciones gráficas toda su vitalidad en forma de trazos marcados y ángulos fuertes, más que líneas suaves. Interpretando estas señales aprenderemos a conocer aspectos de su personalidad que de otra forma permanecerían ignorados.

C) ETAPA PREEQUEMÁTICA (4 - 7 años)

En esta etapa pueden identificarse dos fases:

- Primera fase: Inicial (también llamada preequemática). Se inicia entre los tres o los cuatro años, y se supera alrededor de los cinco o cinco años y medio.
- Segunda fase: Media (También se puede encontrar como un período de pasaje entre las etapas Preequemática y Esquemática). Se inicia entre los cinco o cinco años y medio y se supera alrededor de los seis años y medio o siete.

Los motores del dibujo en este periodo son:

- ✓ la preocupación por comunicar y significar
- ✓ la maduración psicomotora
- ✓ los intereses y vivencias

La frontera entre el garabato y el esquematismo es la aparición de la intencionalidad, y empieza a elaborarse lo que se denomina vocabulario gráfico del niño, constituido por una serie de esquemas con valor representativo. Estos esquemas al principio son muy simples: líneas, círculos, curvas, etc. Se repite constantemente introduciendo pequeñas modificaciones que con frecuencia se incorporan al dibujo.

En esta etapa los trazos y garabatos se van haciendo controlados y se refieren a objetos visuales. El niño trata de establecer una relación entre el dibujo y lo que intenta representar:

- ✓ A los 4 años ejecuta formas reconocibles.
- ✓ A los 5 años pueden ser reconocibles personas.
- ✓ A los 6 años los dibujos se distinguen claramente.

Las características del esquematismo gráfico que están relacionadas con el sincretismo del pensamiento preoperacional son:

- ✓ Ejemplaridad, utiliza el mismo esquema para representar cosas distintas.
- ✓ Dificultad para coordinar los distintos subconjuntos del dibujo.
- ✓ Distintos puntos de vista coexistiendo.
- ✓ Transparencias: dibujos en rayos X.
- ✓ Desproporciones: aumenta el tamaño del dibujo que para él es más llamativo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

Con respecto a la **evolución del dibujo** de la figura humana, la primera representación que el niño hace es lo que se conoce por renacuajo. Esta representación consiste en un círculo por cabeza y dos líneas verticales que representan las piernas. Con 5 años representan la figura humana con cabeza, ojos, nariz, boca, cuerpo, brazos, piernas. A los 6 años ya es capaz de lograr un dibujo bastante elaborado de la figura humana. En esta etapa existe poca relación entre el color elegido por el niño para pintar un objeto y el objeto representado.

Con respecto a la **evolución de la percepción espacial**, el niño/a infantil tiene una concepción aún primaria. El espacio para él es un algo que le rodea y donde se sitúan los objetos, por eso los presenta en distintas posiciones, como “flotando”. Tiene una distribución del espacio anárquica y el tamaño de personas y objetos y la proximidad depende de la importancia que les de. Entre los 5-6 años aparece la línea de tierra o línea base, sobre la que va a situar los elementos del dibujo. Cuando quiere representar cosas sucedidas en tiempos diferentes, las separa en escenas.

Los **colores** que usa los elige también de forma emocional: el hecho de usarlo supone una experiencia maravillosa aunque no los relaciona. Muestran predilección por un determinado color y por los brillantes y llamativos. A los 6 años, el color se vuelve más objetivo.

Siguiendo a **Piaget (1985)** una vez finalizada la etapa del garabato, el niño pasa por lo siguientes estadios:

- ✓ Imagen defectuosa: el niño no dibuja el objeto mismo, sino la representación que de él se ha hecho (renacuajo).
- ✓ Imagen intelectual: no dibuja el objeto como lo ve, sino que dibuja todo lo que sabe de él.

El dibujo esquemático termina hacia los 6-7 años, cuando supera el tipo de pensamiento preoperacional. Aparece entonces el realismo gráfico.

5 ¿PORQUÉ ES IMPORTANTE ESTIMULAR LA CREATIVIDAD?

¿Porqué no dejar a los niños tranquilos, permitiendo que la creatividad se desarrolle por sí misma?
¿Acaso los niños realmente creativos no encontrarán su talento?

Existen varias razones para que los padres se tomen un interés activo por la creatividad de sus hijos desde edades tempranas. La confianza en su capacidad creativa proporcionará a los niños numerosas ventajas en la escuela y en sus relaciones sociales. Es un componente importante de la confianza en uno mismo en su totalidad.

Frustrar una inclinación natural siempre pone en peligro el desarrollo normal. Esto es a lo largo y ancho de este mundo. Algunos estudios han demostrado que sin los vínculos maternos adecuados, jóvenes primates sufren graves distorsiones en su desarrollo a medida que crecen.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 14 – ENERO DE 2008

La creatividad es una respuesta natural del niño a su entorno, una manera de interactuar con el mundo que le rodea. Cuando se le impide desarrollar su creatividad, también se le impide desarrollar su autoestima.

Como la creatividad necesita una forma de expresión, todo lo que los padres o educadores hagan para impedirla afecta al sentido básico que tiene el niño de su propia personalidad. El niño duda de su valía y lugar en el mundo y empieza a limitar sus formas de expresión para evitar la crítica, el castigo y los sentimientos de culpa que origina el rechazo de su propio yo.

6. BIBLIOGRAFÍA

- GALLEGO, JL (1994): *Educación Infantil*. Ed. Aljibe. Málaga.
- PIAGET, J (1985): *Seis estudios de Psicología*. Ed. Seix Barral. Barcelona.
- VVAA (2000): *Psicología de la educación y del desarrollo*. Ed. Pirámide. Madrid.

Autoría

- Nombre y Apellidos: Rocío de Vega Hernández
- Centro, localidad, provincia: CEIP Santiago Ramón y Cajal
- E-mail: devegaro@hotmail.com